

CD Compact Disc 04 SPAIN

introspectiva, reflexiva, sin exageraciones en rubatos -piano- o vibratos -violoncelo- y con esa calidad única que da Alfred Brendel -y por extensión Adrian- a la valoración del sonido exacto y al contenido de cada nota, analizada y motivada hasta el extremo en su contexto; ejemplares en la elección de los tempi, la precisión de los unisonos, la progresividad de las dinámicas, y perfectos en la observación del equilibrio dialogante de ambos instrumentos, convencidos del mensaje emotivo de esos movimientos lentos en los que Beethoven expresa con claridad y ensoñación al mismo tiempo su auténtico sentimiento afectivo, interiorizado y secreto. Adrian utiliza dos instrumentos de gran valor -un Galiano de 1741 y un Stradivari «Leveque» de 1683-1690- de hermoso y depurado sonido. Una gran recomendabilidad para este gran apartado de la obra beethoveniana, por dos intérpretes de casi inalcanzable nivel. Una gran toma de sonido. La grabación fue realizada en Julio 2003 y 2004.

Jesús Dini

## Beethoven



Tríos con piano, Op. 1 n° 3 y Op. 97

«Archiduque»

Kempff Trió  
BIS SACD-1172 DDD

Freddy Kempff es uno de los más destacados pianistas jóvenes del momento y recientemente ha constituido el trió que lleva su nombre a fin de cultivar su afecto por la música de cámara. Radicado en Londres, este trió está formado, además de por Kempff, por el violinista francés Pierre Bensaid y por el violoncelista armenio Alexander Chaushian, y el reconocimiento a su labor ha sido inmediato, siendo saludado como uno de los mejores grupos camerísticos actuales cosechando resonantes triunfos en Europa y América como seguramente ya sabrán los que sigan la actualidad de los festivales de uno y otro lados del Atlántico. Este compacto con dos tríos de Beethoven que son palabras mayores del repertorio camerístico universal nos muestra de manera concluyente y espectacular (en el mejor de los sentidos pero también gracias al sonido de la grabación, que es magnífico) a autoridad de estos tres muchachos; sí, de los tres, porque si Kempff es un pedazo de pianista sus

compañeros no se quedan, ni mucho menos, en un segundo plano. A los tres les sobra técnica y hacen gala de una gran musicalidad, además de ser plenamente conscientes de que hay que interpretar al Beethoven de un Op.1 como es el del primer trió que escuchamos no es lo mismo que hacer lo propio con el Beethoven del Archiduque. Así que lo que aquí prima es un sabio equilibrio entre clasicismo y romanticismo, con la lección bien aprendida de la tradición y del historicismo. No hay excesos pues, ni un Beethoven arcaizante ni un Beethoven pasado de rosca. Es éste un Beethoven centrado, muy de nuestro tiempo, un Beethoven bien informado en todos los sentidos, pero además un Beethoven genuino y elocuente, dramático pero no atormentado, y elegante pero no salonier. Un Beethoven de lo mejor que hoy pueda encontrarse si no se quiere recurrir al de los tríos míticos que hicieron que muchos empezáramos a amar esta música y que más de uno ya tendrá en mente: Casals & Co. por ejemplo, o Barenboim, Zuckerman y Du Pré, o... Pero también este, que es muy bueno.

Victor Blades



## Ben-Haim

Lieder

Varda Kotler, soprano  
Jeff Cohen, piano, Philippe Bary, violoncelo y Alexis Galpérine, violín

Arion ARN 68643 DDD

Paul Ben-Haim es el nombre que adoptó Paul Frankenberg (1897-1984) cuando se instaló en la entonces Palestina británica en 1933 huyendo del advenimiento del régimen nazi en Alemania. Con ello no sólo salvo la vida sino que pudo seguir aumentando su producción musical hasta 1977. Curiosamente, el único accidente que estuvo a punto de acabar con su vida se produjo en Múnich en 1972, cuando el ayuntamiento de la capital bávara donde había nacido le invitó en ocasión de su 75 aniversario. Tras recibir la mención honorífica, fue atropellado por un coche, quedando desde entonces sus movimientos limitados a su silla de ruedas. El presente recital recoge lieder

alemanes y hebreos que abarcan un amplio arco temporal, desde 1915 hasta 1977. Las obras iniciales proceden de lieder basados en composiciones de Hugo von Hoffmannsthal (1915), así como de Christian Morgenstern (1920). El tardorromanticismo de dichas piezas da paso a una depuración estilística fruto de sus lecturas de la literatura japonesa, vía traducciones de Hans Bethge. Los tres *Bethge-Lieder* tienen influencias musicales de Mahler y su *Das Lied von der Erde*, Strauss, Schönberg y Webern. El acompañamiento de la voz se ve enriquecido con el concurso de piano, violoncelo y violín. El contraste entre el registro más agudo de la voz de la soprano y los más graves del violoncelo dan idea de las influencias antes citadas, aun manteniéndose dentro de la tonalidad.

El desgarró vital que le produjo la radical ruptura que la llegada de los nazis al poder ocasionó en su vida, desde su brillante posición al frente de la Ópera de Ausburgo y asistente de Bruno Walter en Múnich a la nada en Tel-Aviv, donde tan sólo era un emigrante más, le llevó no sólo a cambiarse el apellido sino a renegar de su producción europea.

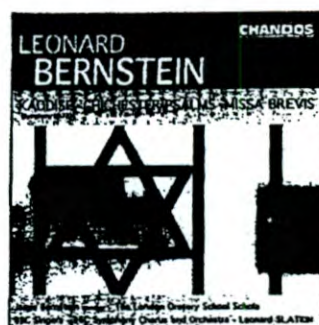
Su nueva vida en la Palestina bajo mandato británico le hizo abjurar inconscientemente de su tradición musical centroeuropea, dando paso a un estudio de la tradición musical judía, consiguiendo crear un género musical nuevo: el lieder judío, tras aprender dicha lengua e investigar sobre la poesía moderna en hebreo, lengua que tuvo que aprender desde cero, puesto que para muchos judíos centroeuropeos su único contacto con dicha lengua era la repetición mecánica en los ritos de las sinagogas.

Ben-Haim no dudó en musicar textos del *Cantar de los cantares* bíblico. Los cromatismos germánicos de lieder anteriores dieron paso a una escritura diatónica, muy en la línea de Debussy, y una métrica irregular y cambiante. El contacto entre Ben-Haim y la cantante judía de origen yemení Bracha Tsefira motivó la composición de temas basados en la otra gran tradición cultural judía de origen europeo: la sefardita, basada en el ladino, que no es más que el castellano hablado en 1492, año de la expulsión de los judíos de la España de los Reyes Católicos. La influencia sefardita queda expuesta en los vocalizos de Hitragut, nana compuesta en 1939. A otras composiciones basadas en textos judíos del Medievo, donde el acompañamiento remite a Ravel, Debussy e incluso Mahler, el recital da paso a la música compuesta expresamente para violoncelo, obra compuesta en 1962 e interpretada en sala de conciertos en 1970.

La voz de la soprano Varda Kotler es un vehículo de lujo, puesto que posee un color sensual, un centro

mórbido y maleable que permiten exponer las diversas sonoridades de los lieder, desde los europeos del periodo alemán, a los orientalizantes del periodo israelí. Musical y depurada, Kotler es un idóneo puente entre dos tradiciones musicales tan diversas pero hermanadas por la asimilación fértil y el estudio de Paul Ben-Haim. Jeff Cohen al piano, Philippe Bary al violoncelo y Alexis Galpérine al violín acompañan a la soprano con precisión. El cálido sonido de los instrumentistas citados favorecen el disfrute de este recital que se aparta del más trillado repertorio y que engrandece las perspectivas musicales del oyente.

Victor Blades



## Bernstein



Kaddish. Chichester Psalms. Missa Brevis

Jamie Bernstein, Pablo Strong, Ann Murray, Simon Baker, The London Oratory School Schola, BBC Singers, BBC Symphony Chorus  
Sinfónica de la BBC  
Director: Leonard Slatkin  
Chandos CHAN 10172 DDD

Chandos nos trae un compacto dedicado a Bernstein, con tres de sus obras más significativas: la tercera sinfonía, llamada *Kaddish*, los *Salmos de Chichester* y la *Missa Brevis* con unas versiones que darán que hablar. Las interpretaciones de los solistas arriba indicados más The London Oratory School Schola, los BBC Singers y la BBC Symphony Chorus and Orquestras son más que excelentes, ya que se impregnan absolutamente de las partituras, de tal manera que se hace imposible imaginar otras versiones. La devoción de todos ellos es abrumadora, transmitiendo eso, dolor y angustia, hasta desesperación (sobretudo en *Kaddish*). *Kaddish* (el eje central de la sinfonía) es una oración sinagoga nacida en el siglo primero: alabanza a Dios y también súplica de paz y redención. Parte de ella está redactada en arameo, y aunque la glorificación de Dios y de su reino aquí en la tierra constituyen su núcleo central, ha arraigado en las costumbres judías la práctica de rezarla ante la tumba de los difun-



## **CD Compact Disc Spain, Cistic Extract by Victor Blades**

### **Ben Haim**

Paul Ben Haim is a name that Paul Frankenburger (1887-1984) adopted for himself as he settled in British Palestine in 1933, after fleeing the Nazi regime, that was gradually gaining power in Germany at that time. In this manner, not only that he rescued his own life, but he was able to continue his musical work up until 1977. Peculiarly, the only accident, which almost caused his death, took place in the city of Munich in 1972, the city in which he was born and to which he was invited by the local municipality towards his 75<sup>th</sup> birthday.

After receiving an honorary decoration, Ben Haim was run over by a car and remained disabled, using a wheelchair in consequence thereof until his last day.

The current recital presents a collection of German and Hebrew lied, stretched over a long period, from 1915 until 1977. The initial works originate in compositions made by Hugo Von Hofmansthal (1915) and by Christian Morgenstern (1920). The late romanticism of these works led the way to a stylish purification, which is a result of reading Japanese literature by the composer, translated by Hans Bethge. The three lieds of Bethge includes influences of Mahler and his lied to earth (Lied von der Erde) likewise the works of Strauss, Schönberg and Webern. The vocal accompanying is enriched by a piano, a cello and a violin. The contrast between the high voice of the soprano singer and the low tones of the cello reflects the idea of the influences mentioned above, while maintaining a tonal framework.

The essential crisis caused by the government of the Nazi regime during his life, taking away his brilliant status as the Head of the Opera of the City of Augsburg and chief assistant of Bruno Walter in Munich to the desolation that awaited him in Tel Aviv, in which he was merely yet another immigrant, brought him not only to change his name, but also to turn his back to his European work.

His new life in Palestine under the British regime caused him to unconsciously withdraw away from his central European musical toward learning the Jewish musical tradition, while succeeding in creating a new musical field: the Jewish lied, after learning the language and researching the modern poetry in the Hebrew language, a language which he was compelled to learn from the start, because for many central European Jews, the only contact with this language was narrowed to a mechanical reciting of prayers in synagogue.

Ben Haim did not hesitate to compose tunes for the biblical Song of Songs. The previous romanticism of the German lieds gave room for a writing, which very much brings to mind the composer Debussy, in composition with an irregular changing matrix. The connection

between Ben Haim and the Yemenite origin singer, Bracha Tsfira, lead to the composition of themes that were founded on the additional Jewish tradition from the European source: the Spanish, based upon the language of the Ladino, which is merely the Spanish language as it spoken in 1492, the year of deportation of the Jews from Spain, then ruled by a Christian religious king. The Spanish influence is revealed in the vocal chapters of "Relaxation", a work that was composed in 1939, likewise other works based upon medieval Jewish lyrics, in which Halevi is similar to Ravel, Debussy and even Mahler. The recital offers a musical experience consisting of cello, a work that was composed in 1952, which is played in concert halls starting from 1970.

The voice of the soprano singer, Varda Kotler, is an instrument of luxury, for it is gifted with a sensual tone which is flexible delicate and soft, allowing to present various musical scales of the lied in comparison with European kinds of the German period and up to oriental influence from the Israeli period of the composer.

Musically talented and pure, Kotler presents a commendable bridge between these two different cultures, which are interconnected by virtue of the fertile integration and studying of Ben Haim. Jeff Cohen plays the piano, Philip Barry plays the cello and Alexis Galpérine plays the violin accompanying the soprano with a demonstration of great accuracy. The warm tone of the players contributes to the enjoyment of this recital, which draws away from more common repertoire, broadening the musical horizons of the listeners.